



DOMINGO IV PASCHÆ

Epístola Jac. 1. 17-21

CARÍSSIMI: Omne datum optimum et omne donum perfectum desursum est, descendens a Patre luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio. Voluntarie enim genuit nos verbo veritatis, ut simus initium aliquod creaturæ ejus. Scitis, fratres mei dilectissimi. Sit autem omnis homo velox ad audiendum: tardus autem ad loquendum, et tardus ad iram. Ira enim viri justitiam Dei non operatur. Propter quod abjicientes omnem immunditiam et abundantiam malitiæ, in mansuetudine suscipite insitum verbum, quod potest salvare animas vestras.

Carísimos: Toda dádiva preciosa y todo don perfecto de arriba viene, del Padre de las luces, en quien no cabe mudanza ni sombra de variación. Porque de su voluntad nos ha engendrado con la palabra de la verdad, a fin de que seamos como las primicias de su creación. Bien lo sabéis, hermanos míos muy queridos. Y así sea todo hombre pronto para escuchar, pero comedido en el hablar y refrenado en la ira. Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. Por lo cual, dando de mano a toda inmundicia y exceso vicioso, recibid con docilidad la divina palabra, que ha sido como ingerida en vosotros, y que puede salvar vuestras almas.

ALELUYA - Luc. 24. 35; Jn. 10. 14

ALLELÚIA, allelúia.

Ÿ. Dextera Dómini fecit virtutem: dextera Dómini exaltávit me.

ALLELÚIA.

Ÿ. Christus resurgens ex mórtuis, jam non móritur: mors illi ultra non dominábitur.
Allelúia.

Aleluya, aleluya,

Ÿ. La diestra del Señor ha hecho prodigios; la diestra del Señor me ha salvado.

Aleluya.

Ÿ. Cristo, resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte no tendrá ya dominio sobre él.
Aleluya.

+ EVANGELIO +

Jn. 16. 5-14

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Vado ad eum, qui misit me: et nemo ex vobis intérogat me: Quo vadis? Sed quia hæc locútus sum vobis, tristítia implévit cor vestrum. Sed ego veritátem dico vobis: expedit vobis ut ego vadam: si enim non abíero, Paráclitus non véniet ad vos: si autem abíero, mittam eum ad vos. Et cum vénerit ille, árguet mundum de peccáto, et de justítia et de judício. De peccáto quidem, quia non credidérunt in me: de justítia vero, quia ad Patrem vado, et jam non vidébitis me: de judício autem, quia princeps hujus mundi jam judicátus est. Adhuc multa hábeo vobis dícere: sed non potéstis portáre modo. Cum autem vénerit ille Spíritus veritátis, docébit vos omnem veritátem. Non enim loquétur a semetípso: sed quæcúmque áudiet, loquétur, et quæ ventúra sunt, annuntiábit vobis. Ille me clarificábit: quia de meo accípiet et annuntiábit vobis.

En aquél tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: voy a aquél que me ha enviado, y ninguno de vosotros me pregunta: ¿A dónde vas? Mas porque os he dicho estas cosas, se ha llenado de tristeza vuestro corazón. Pero os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; que si no me voy, no vendrá a vosotros el Consolador; pero si me voy, os le enviaré. Y cuando venga él, convencerá al mundo en orden al pecado, en orden a la justicia y en orden al juicio. En orden al pecado por cuanto no han creído en mí; respecto a la justicia, porque me voy al Padre, y ya no me veréis; y tocante al juicio, porque ya ha sido juzgado el príncipe de este mundo. Aún tengo otras muchas cosas que deciros; mas por ahora no podéis comprenderme. Mas cuando venga el Espíritu de verdad, él os enseñará todas las verdades; pues no hablará por sí, sino que dirá las cosas que habrá oído, y os anunciará las venideras. Él me glorificará a mí, porque recibirá de lo mío, y os lo anunciará.